



# El Eco de Cartagena

AÑO XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8757.

←PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN←

←CONDICIONES←

Cartagena.—Un mes, 3 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empiezo a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y Mr. J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

←LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CALLE MAYOR, 24←

LUNES 5 DE ENERO DE 1891.

## LA SEMANA ANTERIOR

Inés y Sinforoso se unieron ante Dios hace más de tres años, desde la feliz noche en que el actual lugar han venido siendo uno y otro de dichas.

El cielo no les otorgó fructuosa bendición, pero en cambio una riente de Inésita la obsequió con una perra galga, que es el encanto del matrimonio.

De modo que aquí puede decirse que si Dios no les dio hijos, los parientes les dieron galgos.

Sinforoso ó Inés se miraban el animalito, que realmente era una monería.

Que entraba en casa el aguador, ladrados al punto. Que una visita favorecía al matrimonio, pues ya estaba la perra encaramada sobre la falda de la señora ó sobre los muslos del caballero. En fin, que el animalito era una monería. Únicamente doña Gertrudis, la madre de Inés, miraba con prevención á la perrilla, por cierta «falta» que cometió el animal sobre la cama de la buena señora.

De aquí resultó que Sinforoso y su suegra estuvieron como perros y gatos.

Si ella decía blanco, él irremediablemente decía negro. Vamos, lo que es natural entre suegra y yerno.

Pues bien; la Nochebuena fue celebrada casa del matrimonio que me ocupa, con verdadera magnificencia. La cena fue suculenta, y de ella resultó doña Gertrudis con un asiento estomacal de pronóstico reservado.

Pasaron días, y la enferma iba á peor. Los médicos hablaron á Sinforoso el 31 de Diciembre, haciéndole entender que temían por la vida de la señora. Uno de los doctores, el de cabecera, se atrevió á manifestar que doña Gertrudis no vería la luz del primero de Enero.

Sinforoso, al escuchar estas palabras, se contentó con torcer el gesto, como diciendo para sí: «ahí me las den todas.»

La perrilla, en la tarde del 31, contra su costumbre, mostróse cabizbaja y triste. Tomó asiento en un extremo del sofá de la sala, y en aquel sitio una de las veces que Sinforoso se acercó á hacerle una caricia, la encontró tiesa como un palo, la lengua de fuera y los ojos á medio abrir. La infeliz sucumbió sin saber de qué.

Figúrense ustedes el duelo de Inés y Sinforoso!

La tita y el agua de azahar que consumió el matrimonio, no son para «bebidas» por todo un regimiento.

¡Qué de suspiros y lamentos y exclamaciones!

Sinforoso, impresionado dolorosamente, cuando el reloj campanearaba las doce de la noche, dijo con voz estentórea:

—¡Terrible fin de año!

Doña Gertrudis, en tanto, se revolvía en la cama y pronunciaba á tres frases que nadie podría entender por que ya su lengua, más que lengua era un estropajo.

Las cinco de la mañana apareció el médico á extender la papeleta defunción de la enferma, y con gran sorpresa para él, la encontró en un buen estado, que dijo, con gran seguridad, «desapareció el peligro, tenemos mujer.»

Pues Sinforoso no pudo por menos de exclamar en un arranque:

—¡Terrible principio de año! Ayer falleció la perra y hoy mi suegra recobró la salud!... Vaya un par de desgraciados. Los dos han sido tales, pero prefiero el de ayer á hoy.

De ahí deduzco yo que todo el que se aje del año 90 no debe olvidar que el 91 puede resultarle mil veces peor.

Y sin que lo diga Sinforoso.

El abuelo, un caco conocido por

este mote, quiso el otro día obsequiar á sus nietos, que como es natural le pedían el aguinaldo. Se dirigió á la puerta de Murcia, y cuando se hallaba frente á un puesto de juguetes, registró escrupulosamente sus bolsillos y quedó convencido de que en ellos no se albergaba ni siquiera un perro chico.

Pensó el hombre un momento y de repente, dirigiéndose hacia el establecimiento ambulante, echó mano á una muñeca y á dos bolsos de costura.

Mas, ¡oh infortunio! Al instante un guardia municipal echó mano al abuelo con muñeca y bolsos, y lo presentó al juez de instrucción.

Es decir, que por dar el aguinaldo lo meten á uno en chirrona. En cambio los que lo piden se pasean á su gusto..... esto no es justo.

En el caso actual, yo hubiese de tendido al abuelo y á los nietos.

El sábado último encontré á mi amigo Rodríguez en la puerta de cierta carpintería.

—¿Qué haces aquí le dije.

—Esperar que me concluyan unos zancos.

—¿Para qué los quieres?

—Para andar por esas calles de Dios, pues el lodo me llega á las narices.

A la hora en que ustedes lean esta reseña de la semana, estarán en muchos balcones—expuestos á la intemperie—los zarzillos de los pequeñuelos en que han de depositar los Reyes Magos los regalos con que los obsequian.

Conozco á un ciudadano, cesante por más señas, que también pondría sus bolinas en el balcón; pero (según él dice) no se atreve á hacerlo porque nada de lo que en ellas depositaran, permanecería dentro.

¡Tal es el estado ruinoso de sus bolsas!

JOTA.

## MADRID

4 de Enero de 1891.

Sumario: Buen año nuevo.—Política interior.—Candidatos espontáneos.—La cuestión económica.—La política exterior en el año 90.—Pronósticos.—Bibliografía.—Fin de fiesta.—Un banquete permanente.

Sr. Director: Muy señor mío: Un año más, 365 ilusiones menos.

Así y todo Garci-Fernández se hace un deber en felicitar á sus lectores deseándoles todo género de prosperidades en el año que empieza.

Como en todas habrá dichas y penas que así como el calor, es la ausencia del frío, la dicha no se comprendería sin el acicate de la desgracia.

Pero veo que incurriendo en un defecto que me he criticado muchas veces entro en filosofías, cuando mi misión es solo dar noticias por más que sea disculpable el decir dos palabras de un año tan triste como el 90, que principió con el dengue, siguió con el cólera y acabó con la viruela.

Esperemos que el 91 ha de ser más próspero.

La política interior continúa lo mismo; corren las batallas en la junta del Cauce y gobierno y oposiciones solo se ocupan de elecciones.

Brotan los candidatos por generación espontánea y no hay quien se esté dispuesto á sacrificarse por el país. Algunos que si han estado en política, entienden que para estar plaza lo más natural es lograr un acta de Diputado.

Los pueblos que fortunadamente se van desengañando de lo que la política les produce y que dan grandísima importancia á las cuestiones económicas, entiendo que han de dar más de un desengaño votando por los que realmente se ocupan de defender sus intereses.

En Madrid la lucha será animada. Los conservadores presentan candidatura completa: los fusionistas también, los reformistas aspiran á tres puestos, y además se trabaja activamente la candidatura independiente de los Sres. Ducacal y Pastor y Landero.

En la parte política el Gobierno solo se ocupa de elecciones, en la cuestión económica parece decidido á tratarla con energía. Vivir mejor y más barato, es el ideal de los pueblos modernos.

Ya no se bate nadie por ápices de libertad, ni por diferencias en los códigos políticos. Un siglo de lucha ha asegurado la libertad del pueblo español y hoy lo que todos quieren es asegurar la vida material. Los esclavos ante todo aspiran á ser libres, cuando ya lo son, aspiran á ser ricos: es una eterna ley en la humanidad.

Muévese nuevamente el asunto del Centenario de Colón que ha constituido una nueva Junta.

Mucho me temo que tanta comisión y tanta Junta, hagan derroche de elocuencia y que el Centenario no se lleve á cabo, y se reduzca á una fiesta de ranga y de percalina en que regenten la persona varios esbaldados, soldisantes americanistas y stinguidos.

El año en lo que se refiere á movimiento editorial cierra con bastantes novedades. Una casa que aunque establecida en París, trabaja en español, la de Hugel y Oherovis, ha publicado dos importantes libros: uno la Gramática de la Lengua Castellana de don Andrés Bello, libro muy bien compuesto y de no escasa utilidad y otro titulado La Lengua Católica ó sea proyecto de un idioma internacional sin construcción gramatical: es un libro curiosísimo.

D. Francisco Pi y Margall con el título de Las luchas de nuestros días, ha hecho un libro tan profundo y tan magistralmente escrito, como todos los suyos: el editor Juberá con el título de La Metafísica y la Poesía, polémica entre Campoamor y Juan Valera, ha dado á la estampa un curioso libro: El Cosmos Editorial sigue infatigable sus publicaciones y se anuncia en Valencia con el título de Para todo el mundo una biblioteca semanal é ilustrada con dibujos de seris.

La política extranjera, en el pasado año no ha resuelto ninguno de los vaporesos problemas que entraña. Ni la eterna cuestión de la Puerta Otomana,

## PRÓLOGO.

I.

### Capítulo de los detalles.

Olivéza es una villa de Extremadura, no muy grande ni populosa, y una plaza fuerte que sin ser inexpugnable, no deja de estar bastante bien defendida. Fronteriza á Portugal que la vino poseyendo por espacio de quinientos años, se resiente un poco en usos y costumbres de tan larga dominación, y bajo la castellana á la cual volvió al empezar este siglo y por medio de un tratado, algo de portuguesa se conserva en ella todavía. En 182... éralo infinitamente más, lo cual se concibe sin dificultad. El hogar doméstico no se hallaba entonces despojado del recato que lo defiende contra toda invasión extraña: vivíase en su

JULIETA.